

La epistemología y metodología de la investigación exploratoria en ciencias sociales: Cruzando Popper con Marcuse

*Epistemology and methodology of exploratory research
in the social sciences: Crossing Popper with Marcuse*

BERND REITER¹

University of South Florida, Estados Unidos

RECEPCIÓN: 26/10/2015 • ACEPTACIÓN: 10/12/2015

RESUMEN Karl Popper² demuestra que la inducción no lleva a la verdad y sugiere la deducción como única forma de llegar a propuestas científicas. Al mismo tiempo deja claro que teorías y hipótesis son modelos mentales que no pueden ser probadas con evidencia empírica. Por consecuencia, la deducción, al igual a la inducción, no es capaz de producir «la verdad.» Con esto, y tomando en cuenta los avances en epistemología feminista sobre «standpoints» y los trabajos recientes sobre estudios de caso, vale la pena re-evaluar la inducción y los estudios heurísticos-explorativos. Este artículo elabora los criterios bajo los cuales la investigación explorativa puede ser efectuada de forma rigurosa y sistemática. Los resultados de una investigación explorativa ejecutada de forma transparente, autorreflexiva, y honesta pueden ser objetivos, mismo que parciales. En esto, la dialéctica ofrece una forma de aproximarse a la realidad frutífera, porque apunta para contradicciones como puntos de entrada para la investigación empírica.

1. Profesor de Ciencia Política en University of South Florida, Estados Unidos. Correo: breiter@usf.edu

2. POPPER (2002)

PALABRAS CLAVE Inducción, investigación explorativa, epistemología feminista, autorreflexión, dialéctica.

ABSTRACT Karl Popper demonstrates that induction does not lead to truth, and suggests that deduction is the only way to reach scientific statements. At the same time, he shows that theories and hypotheses are mental models that cannot be proved with empirical evidence. As a result, neither deduction nor induction is capable of producing «the truth.» From this reasoning, and taking into account the advancements in feminist epistemology on standpoints, as well as the recent work on case studies, it is worth re-evaluating induction and heuristic-explorative research. This article details the criteria under which explorative research can be conducted in a rigorous and systematic way. The results of an exploratory investigation carried out in a transparent, self-reflexive, and honest way can be objective – although partial. In this process, the use of dialectics offers a fruitful way of approaching reality, as it points to contradictions as entry points for empirical research.

KEYWORDS Induction, exploratory research, feminist epistemology, self-reflection, dialectics.

Introducción

Este artículo busca proponer los fundamentos para la investigación exploratoria en las ciencias sociales. Inspirado en los recientes debates en torno a los métodos cualitativos³ trato de demostrar que la investigación explorativa y inductiva también tiene un lugar en las ciencias sociales. Para ser confiable, la investigación explorativa debe llevarse a cabo de una manera transparente, honesta, y autorreflexiva, y seguir una serie de pautas que garanticen su fiabilidad. La investigación explorativa, si se realiza de tal manera, puede lograr una gran validez y puede proporcionar nuevas e innovadoras formas de analizar la realidad.

En la mayoría de los casos, la investigación explorativa demanda más del investigador que la investigación confirmativa, tanto en términos de preparación, como en términos de voluntad y capacidad para exponerse a culturas y lenguas extranjeras, asimismo porque demanda una postura honesta y autocrí-

3. GERRING (2001); GEORGE Y BENNETT (2005); BRADY Y COLLIER (2004); MAHONEY Y RUESCHEMEYER (2003); RAGIN (2008)

tica del investigador. También requiere un compromiso intelectual con el tema mucho más allá de lo que se necesita para computar regresiones, ejecutadas desde una oficina universitaria. Sin embargo, la investigación explorativa ni requiere la movilización de grandes aparatos de investigación y puede, por tanto, ser realizada de forma más económica e independiente que muchas de las investigaciones confirmativas. Dado el poder disciplinario de las élites académicas y de las instituciones financiadoras a la hora de seleccionar los proyectos de investigaciones que serán apoyados, la investigación exploratoria tiene un potencial emancipador, ya que puede escapar ese poder disciplinario, pues puede realizarse sin mucho apoyo externo.

Para legitimar y proporcionar una base epistemológica sólida para la investigación explorativa en las ciencias sociales, tiene que estar basada en una filosofía de la ciencia; tiene que ser articulado dentro de un marco epistemológico; y tiene que ser capaz de formular un marco metodológico integral que justifique sus métodos. También tiene que basarse en una ontología de las ciencias sociales, para poder determinar lo que se acepta como «real» y como un hecho.

A continuación elaboraré primeramente estas bases, para después debruzarme sobre algunas técnicas de investigación explorativa.

Los límites de la confirmación de ciencias sociales

Las ciencias sociales confirmativas dominan el campo. La mayoría de los científicos sociales utilizan métodos cuantitativos o cualitativos a fin de demostrar, o corroborar, sus hipótesis, previamente establecidas. La investigación confirmativa es la que se enseña a los estudiantes de postgrado y la que cualifica a la mayoría de los investigadores a obtener un trabajo académico.

Este tipo de investigación tiene de hecho muchas ventajas, algunas de las cuales son también muy relevantes para la investigación explorativa. Permite una clara formulación de una teoría para ser probada en su aplicación, comúnmente formulada como hipótesis; permite poner orden en el proceso de investigación mediante la formulación de teorías e hipótesis relacionadas previamente y permite, finalmente, el desarrollo de un diseño de investigación y el diseño de las herramientas metodológicas más adecuadas para responder a la pregunta de investigación, que también se formula con antelación. Mediante la formulación de preguntas de investigación, teorías, hipótesis, un diseño de investigación, y un método claro y explícito, la investigación confirmativa

obliga al investigador a definir los términos y conceptos involucrados y pensar en indicadores para evaluarlos. La investigación confirmativa proporciona un plan de seguimiento investigativo que es fácil de seguir y, por lo tanto, fácil de enseñar. Si se capacitan adecuadamente en las técnicas de investigación de confirmación, los investigadores sabrán cómo proceder.

Al proporcionar procedimientos esquemáticos y estandarizados, la investigación confirmativa ofrece un mapa mental de cómo funciona la investigación. Según Karl Popper⁴ y Carl Hempel⁵, la investigación confirmativa procede deductivamente, por la comprobación de hipótesis. Modelos mentales, ideas o teorías, se comparan con la realidad empírica para testar su poder explicativo. Esto permite un aislamiento de un dominio empírico y una concentración a una faceta claramente delimitada de la realidad. También permite una focalización a un número muy reducido de mecanismos potencialmente causales. Esto es absolutamente necesario para llevar a cabo cualquier tipo de investigación empírica, dada la alta complejidad de la realidad. En realidad, todo se refiere potencialmente a todo lo demás. Sin una teoría e hipótesis clara, no seríamos capaces de aislar, analíticamente, las relaciones causales específicas, con el fin de analizar su fuerza y robustez. La investigación confirmativa nos otorga la orientación y la disciplina que son necesarias para realizar cualquier indagación sistemática a la realidad.

La investigación confirmativa, más pragmáticamente, es también la que la sociedad y los formuladores de políticas públicas esperan que los científicos sociales logren realizar, pues, al final, se espera que los científicos expliquen la realidad y hagan predicciones que ayuden a guiar las acciones y la formulación de políticas. A uno normalmente no le pagan por especular. Con tantas ventajas, no es sorpresa que la investigación confirmativa es la única investigación que recibe financiación externa y la única investigación sistemática enseñada en las universidades. ¿Cuáles son sus debilidades y deficiencias? Varias han sido identificadas.

Al probar una hipótesis, no se obliga justificar de dónde proceden. Popper⁶ argumenta que realizar esta pregunta es caer preso en el «psicologismo.» Según el, no tenemos que preocuparnos con la cuestión de dónde vienen las ideas, pero con la forma de evaluarlas y testarlas sistemáticamente. No sabe-

4. POPPER (2002)

5. HEMPEL (1966)

6. POPPER (2002)

mos, a final, de donde vienen las ideas, no lo podemos saber, y no hace falta saber. Esta actitud ha llevado a un abandono de la aprensión de la origen de las teorías y las hipótesis desarrolladas de estas. Pero, como las académicas feministas Sandra Harding⁷ y Donna Haraway⁸ han argumentado convincentemente, la investigación no puede empezar desde el nada y nuestras teorías, ideas, modelos e hipótesis vienen de algún lugar. Quiénes somos, nuestros intereses y antecedentes, nuestra capacitación y cultura todos influyen en las preguntas que hacemos, cómo las preguntamos, e incluso en lo que aceptamos como evidencia y confirmación. Nuestra aproximación a la realidad es limitada y está «situado», y lo peor que podemos hacer es pretender que no lo está. Pretender que somos neutros y objetivos, que observamos del nada, y, al mismo tiempo, de todo los lugares es asumir una postura omnisciente, sin límites. Es asumir la posicionalidad de Dios⁹. Como no somos dioses y necesariamente nos aproximamos a la realidad de un ángulo específico con una mirada limitada por quienes somos y teorías pre formuladas, mismo que pretendemos no tener teorías previas, entonces acabamos introduciendo distorsiones y limitaciones a la investigación sin reconocerlas. Realizamos, como resultado, una investigación mal hecha. Producimos conocimiento parcial, pero lo tratamos como si fuera objetivo, universal, y neutro. Antes de eso, una «buena» investigación no obliga a reconocer muertos límites, para poder considerar, mitigar y compensarlos.

O sea: Si queremos producir conocimiento científico, estamos obligados a considerar críticamente de dónde provienen nuestras teorías e hipótesis y debemos incluir este análisis en el proceso de investigación. Esto no se consigue la investigación deductiva y confirmatoria.

Como si esta imposibilidad de incluir la posicionalidad y la situabilidad del investigador en el proceso de investigación no fuera suficiente, la investigación confirmatoria y deductiva tiene otra debilidad. Como Popper ha dejado muy claro, las teorías no pueden ser probadas. El autor muestra que, «las teorías no son verificables, pero pueden ser corroboradas.»¹⁰ Popper concluye su examen de «*La Lógica de la Investigación Científica*» al afirmar que, «el antiguo ideal científico de episteme de conocimiento absolutamente cierto y demostrable,

7. HARDING (1991)

8. HARAWAY (1988)

9. HARAWAY (1988)

10. POPPER (2002) p. 248.

ha demostrado ser un ídolo. La demanda de objetividad científica hace inevitable que todo enunciado científico se mantenga provisional para siempre.»¹¹ En otras palabras: no hay manera de cómo cerrar la brecha que separa para siempre nuestra mente de la realidad empírica. Todas nuestras teorías, modelos y explicaciones acerca de la realidad seguirán siendo siempre provisionales, debido a que salen de nuestras propias mentes y nada puede garantizar que la realidad se comporta conforme a nuestras ideas. Podemos encontrar leyes, pero la naturaleza y más aun el comportamiento humano podría no seguir ninguna ley. Podríamos detectar mecanismos causales, pero no tenemos ninguna garantía de que la historia se desarrolla de forma causal. Las variables independientes son construcciones mentales que en realidad nunca son independientes de otros factores. Las variables dependientes, en realidad, dependen de mucho más que de las variables independientes que elegimos a examinar. Todo lo que podemos hacer —y de hecho todo lo que el investigador confirmativo hace— es desarrollar procedimientos y máquinas altamente complejas confiables para procesar los datos que se introducen a ellas. Sin embargo, tan confiable como nuestros procedimientos hayan sido, siguen siendo sólo capaces de probar nuestras propias ideas, teorías e hipótesis. Al llevar a cabo una investigación confirmativa, movilizamos grandes recursos para probar los frutos de nuestra propia mente, no la realidad.

Con esto, Karl Popper ha puesto una pesada carga sobre los hombros de los investigadores de confirmación y desafió su trabajo en el nivel más básico y substancial. Ellos pasan la mayor parte de su atención en el desarrollo y la explicación de nuevos métodos, programas de computadores, y otras máquinas diseñadas para garantizar la confiabilidad, pero la confiabilidad resultante sólo se aplica a los mismos métodos, programas, y máquinas, nunca a los hallazgos. La investigación de confirmación es altamente eficiente en la constatación de la confiabilidad de sus propios métodos, pero completamente incapaz de hacer frente a los problemas básicos de la realidad.

Si obtener verdades absolutas sobre la realidad, sobre todo la realidad humana, está fuera de nuestro alcance, entonces, qué pueden, y deben, la ciencia, y las ciencias sociales en particular, hacer? La investigación explorativa y inductiva ofrece algunas alternativas atractivas. Se basan en un reconocimiento explícito de que toda investigación es provisional; que la realidad es, en parte, una construcción social; que los investigadores son parte de la realidad que

11. POPPER (2002) p. 280.

analizan; y que las palabras y las categorías que utilizamos para explicar la realidad surgen de nuestras propias mentes y no de la realidad. En otras palabras: lo que percibimos y cómo lo percibimos tiene más que ver con nosotros que con la realidad que observamos. Teniendo explícitamente todos estos factores en cuenta y desacreditando así el mito de la posibilidad de la investigación neutral, objetiva y libre de valores, las ciencias sociales explorativas e inductivas ofrecen un programa de investigación totalmente diferente de la confirmación.

La Provisionalidad de Investigación

Si la ciencia «dura» y deductiva sólo puede lograr resultados tentativos y declaraciones cuyas verdades no pueden ser atestadas, entonces tenemos buenas razones para reconsiderar la inducción. La inducción es propensa a ser incompleta y defectuosa, como toda la tradición filosófica occidental ha demostrado. La inducción, o sea: el acto de formular explicaciones y proponer modelos generales a partir de la observación empírica y sensorial de actos y eventos singulares corre el riesgo de ser incompleta. El ejemplo clásico viene del mismo Popper¹²: si observamos 10 cisnes que pasan por el río y salimos del lugar de observación, formulando la explicación que «todos los cisnes son blancos», entonces corremos el riesgo de no ver el cisne negro que pasa cuando nosotros no estamos observando. Además, no podemos confiar absolutamente en nuestros sentidos, pues sabemos que nos pueden engañar. La inducción, de esta forma, es incapaz de producir certeza absoluta. Sin embargo, como hemos visto, la deducción resulta ser igualmente incapaz de llevarnos a la Verdad. Peor, pues mientras centra nuestra atención en la metodología, la deducción nos hace pasar por alto del problema tan importante de la posicionalidad y deja muchos supuestos cruciales, realizados rutinariamente por los investigadores, inexplicadas. La deducción y la investigación confirmatoria, por lo tanto, lanzan al bebé junto con el agua. La inducción, y la investigación exploratoria, ofrecen una manera de salvar al bebé al admitir, por adelantado, que el tipo de conocimiento que es capaz de lograr es provisional.

Admitir la provisionalidad de las conclusiones y explicaciones de la realidad se traduce en hacer afirmaciones no exclusivas sobre la realidad. Significa reconocer, de forma explícita, que la realidad escapa una explicación total, o: que las teorías son subdeterminadas, pues siempre serán limitadas ante una

12. POPPER (2002)

realidad compleja. De esta forma, si nuestras teorías e hipótesis sobre el mundo no pueden cerrar la brecha que las separa de la realidad y si esas teorías e hipótesis tienen más que ver con nuestra propia disposición mental, social, y cultural, entonces nuestras teorías e ideas sólo nos permiten dar sentido del mundo para nosotros mismos. La investigación empírica permite, de esta forma, al investigador explicar la realidad a sí mismo, al punto que lo observado «hace sentido.» Lo que hace sentido a un investigador no necesariamente hace sentido a otro, pues la posicionalidad de cada uno determina lo que una persona percibe como significativo.

Si se tiene éxito, una explicación puede proporcionar una manera fructífera y plausible de ver y explicar la realidad a un investigador, dado su posicionalidad. Nunca será la única forma de explicarla. Esto, entonces, nos lleva a una formulación más humilde de las afirmaciones sobre la realidad y cómo la realidad «realmente» es. En lugar de avanzar en argumentos que hacen exclusivas reclamaciones sobre la verdad, la investigación exploratoria ofrece maneras más o menos plausibles y, por tanto fructíferos, para examinar y explicar la realidad que se puede compartir después de una evaluación crítica. De esta manera, explicaciones que compiten y rivalizan pueden coexistir. Esto no se traduce automáticamente en el relativismo. En la investigación exploratoria, hay explicaciones mejores y peores. ¿Cuáles son los criterios?

Explicaciones buenas y válidas en la investigación exploratoria son aquellas que son capaces de demostrar la robustez y la verosimilitud de la relación que une una causa estipulada a un efecto. Esto porque, como ha demostrado Daniel Little¹³, la vida social no sigue reglas y leyes duras y, por tanto, las regularidades en el comportamiento humano que podemos observar no son fundamentales. Son apenas fenomenales, o sea: nada nos revelan sobre el porque, o el mecanismo causal, que los produjo. Como consecuencias, la investigación exploratoria e inductiva, al contrario de la investigación deductiva, focaliza no en los fenómenos o resultados, pero en los mecanismos causales que producen un resultado o fenómeno. El foco en mecanismos causales en vez de resultados y fenómenos permite al investigador un proceso de aprendizaje del «porque» y «como» algo sucedió, mismo reconociendo que esta explicación proviene de una teoría del mismo investigador. Si aprendemos como y porque algo sucedió; si captamos y describimos los mecanismos causales que llevan a producir un cierto resultado, entonces tenemos una explicación plausible y robusta de

13. LITTLE (1998)

da realidad. Es plausible y robusta no porque emerge de la realidad en si. Es plausible y robusta porque hace sentido al investigador, es lógica, plausible, y fructífera. Explica el fenómeno y las causas que lo produjeron bien y de tal forma que permite poner lo observado «en orden.» Reconoce, que esta orden es la orden mental del investigador y, por tanto, parcial y situado. Si una explicación obtenida y formulada de tal forma es exitosa es porque otros investigadores y «pares» aceptan esta explicación porque, a ellos también, hace sentido y permite poner lo observado «en orden.» Esto sólo se puede lograr solamente mediante la formulación previa de teorías e hipótesis.

A priori teorización

El idioma interfiere con nuestras vidas de muchas maneras. Nombrando a las cosas, les damos realidad¹⁴. Como Immanuel Kant ha demostrado hace mucho tiempo, mediante la categorización de los fenómenos, creamos orden en el mundo, mismo que no estamos seguros si el mundo tiene un orden intrínseco fuera de nuestras categorizaciones y actos de nombrar. Los argumentos introducidos por autores como Immanuel Kant, John Searle¹⁵, y Peter Winch¹⁶, deben producir una aguda conciencia de que el lenguaje y la realidad se entrelazan de forma aguda, mientras que constituyen dominios separados. Los científicos sociales no pueden darse el lujo de ignorar esto. El lenguaje funciona como un sistema separado, auto poético, reproduciéndose a sí mismo, tanto como Ludwig Wittgenstein¹⁷ y Niklas Luhmann¹⁸ han demostrado.

Las palabras se refieren a la realidad. Las palabras nos permiten dar sentido a un mundo demasiado complejo y caótico, un mundo que, como he mencionado anteriormente, no podría tener sentido por sí mismo y no podría estar bien ordenado. No sabemos muy bien, y temo que nunca seremos capaces de averiguar simplemente porque no podemos escapar de nuestra apercepción lingüística del mundo, nuestros intentos de explicar y categorizar la realidad con palabras a través del lenguaje. No podemos pensar, es decir, sobre el mundo sin utilizar las mismas referencias que hemos creado, como «mundo,»

14. SEARLE (1995)

15. SEARLE (1995)

16. WINCH (2007)

17. WITTGENSTEIN (2009)

18. LUHMANN (1996)

«sentido,» «orden,» «antes y después,» «desarrollo,» «evolución,» «gente,» «grupos sociales,» entre otros.

Las palabras no sólo nos ayudan a explicar y dar sentido al mundo, ordenando, jerarquizando, y poniéndolo en categorías bien definidas fenómenos fluidos; las palabras también crean realidades y restringen las posibilidades de acción. Me explico: el potencial creativo de las palabras ha sido llamado «constructivismo» en algunas de las ciencias sociales (por ejemplo, por John Ruggie¹⁹ y Alexander Wendt²⁰ en la política internacional). En sociología, la idea de que la realidad es construida socialmente es más antigua y se remonta a la obra de Edmund Husserl, Alfred Schütz, Peter Berger y Thomas Luckmann²¹. El filósofo John Searle²², de forma convincente, demostró sistemáticamente cómo, y en qué condiciones, los actos del habla crean hechos institucionales.

Comprender la realidad como una construcción social significa ser consciente de que no hay hechos sin intermediarios, independientes y facticios por sí mismos. Cualquier hecho tiene que ser entendido para ser percibido como «hecho.» Primero, tiene que ser percibido por alguien, interpretado, y finalmente utilizado en el esfuerzo propio del perceptor de hacer sentido de ello, colocándolo dentro de un marco de referencias. Epistemología feminista, tal como se presenta por autores como Donna Haraway²³ y Sandra Harding²⁴, ha señalado a largo esto, junto con algunos sociólogos del conocimiento (por ejemplo, Latour, Woolgar, y Salk²⁵). La facticidad es enredada con la condición humana.

Esto significa que los modelos, ideas y teorías que conocemos y entendemos condicionan la forma en que percibimos la realidad, incluso que realidad percibimos²⁶. Si las herramientas analíticas que tenemos disponibles sólo ofrecen una manera de «leer,» entender y dar sentido a nuestras impresiones sensoriales, entonces esta será la única manera en que percibimos y comprendemos la realidad, o bien: esta será la única realidad que lleguemos a conocer y enten-

19. RUGGIE (1998)

20. WENDT (1999)

21. BERGER Y LUCKMANN (1966)

22. SEARLE (1995)

23. HARAWAY (1998)

24. HARDING (1991)

25. LATOUR *et al* (1986)

26. MUSGRAVE (2000)

der. Si, por poner un ejemplo, entendemos el mundo en términos de «raza,» luego raza es lo que vamos a ver. Lo mismo es cierto para ver y entender el mundo en términos de clase, género, religión, y conceptos tales como mercado, lucha de clases, equilibrio, etcétera.

La tarea del investigador, entonces, sigue siendo inspirado por Paulo Freire²⁷ y Jean-Paul Sartre²⁸, y es amplificar y ampliar las herramientas conceptuales y por lo tanto ser capaces de ver más, más nítidamente, y con mayor precisión. Si la investigación depende críticamente de nuestros propios modelos mentales, las categorías disponibles, teorías y conceptos, una mejor investigación se puede lograr mediante la amplificación del repertorio analítico mental del investigador. Si nuestras estructuras mentales determinan, en parte, lo que podemos percibir, entonces tenemos que buscar formas de amplificar nuestras estructuras mentales. Este proceso lo podemos llamar de aprendizaje, o «concientización.» Está fuertemente y directamente relacionado a la educación, más precisamente la «Bildung» alemán, es decir, una comprensión histórica reflexiva y autocrítica.

De esta forma podemos afirmar: Las teorías son explicaciones tentativas acerca de cómo y porque los diferentes elementos del mundo se relacionan entre si. Esto no quiere decir que realmente lo hacen. La teorización sobre —y por lo tanto la explicación de— el mundo es un esfuerzo de dar sentido a él, de ordenar y ponerlo en la secuencia causal. Teorizamos para arrojar luz sobre un segmento de la realidad. Las buenas teorías conducen a buenas preguntas y las buenas preguntas nos permiten descubrir nuevos aspectos de la realidad. La buena pregunta nunca es «como fue, realmente?» Lo que realmente sucedió será explicado de forma diferente por todos los involucrados. En este contexto, la buena pregunta es una que es fructífera, la que nos permite explorar aspectos hasta ahora no explorados y las posibilidades de explicación y de relación causal. La buena explicación es una que plausible y hace sentido, pues permita explicar un fenómeno de forma clara, simple y convincente. Es convincente cuando la realidad observada no contradice la explicación de ella. Las teorías no pueden ser verdaderas o falsas, ya que no tienen estatus ontológico. Como modelos de pensamiento pueden ser más o menos útiles y de apoyo de nuestro esfuerzo constante por explicar el mundo, por darle sentido a él.²⁹

27. FREIRE (1993)

28. SARTRE (1994)

29. POPPER (2002)

De esta forma, la teorización a priori y el acto de formular hipótesis explícitas antes de realizar la investigación son necesarias tanto en la investigación confirmativa, como en la investigación explorativa. Eso porque no existe una percepción a-teórica del mundo. Sólo podemos relacionarnos con el mundo mediante la aplicación de nuestras categorías mentales, palabras y marcos teóricos. Los hechos y los eventos no existen de forma independiente y no mediada. Además, corremos el riesgo de no percibir lo que no entendemos. Por lo tanto, una exploración pura que comienza desde el cero es imposible. Nuestras ideologías, nuestros conocimientos y nuestras explicaciones y teorías implícitas hacen parte de nuestra posicionalidad y dimensionan nuestro alcance situado y limitado. Para producir argumentos más científicos, tenemos que considerar e incluir estas teorías al proceso de investigación y tornarlas explícitas. Además, como no podemos percibir «la realidad», pero apenas segmentos pequeños de ella, la formulación explícita y a priori de una teoría y una hipótesis es la única forma de limitar y focalizar nuestra aproximación a una realidad compleja. Sin teoría, no sabemos por donde mirar; sin teoría no sabemos que factores podrán ser relevantes a nuestra explicación. De esta forma, las teorías establecen relevancia y dan orden a la realidad, mismo que este orden sea apenas un orden mental nuestra. Sin teoría, observaríamos el caos desordenado que no contiene ningún tipo de información, pues carece de estructura y «sentido.»

Esto significa que no podemos acercarnos a la realidad sin teoría. Nuestra percepción misma, es decir: lo que percibimos como algo significativo y cómo lo percibimos, es influenciada, determinado de hecho, por lo que ya sabemos, nuestras ideas preconcebidas sobre el mundo. Si no sabemos lo que es un Cuacuco, nunca vamos a ver uno, incluso si pasa justo en frente de nosotros. Sin la idea de un Cuacuco, la información sensorial de un Cuacuco, no es más que ruido blanco para nosotros. Sin embargo, una vez que sabemos lo que es un Cuacuco, lo podemos entender y ver. La información sensorial ahora «hace sentido.» Sabemos que es un pez y lo reconocemos cuando pasa por nosotros. Para percibir el mundo, en otras palabras, tenemos que apoyarnos en las ideas y teorías previamente establecidas. Pretender que somos neutros y que comenzamos una investigación sin tener una teoría ya formulada nos llevan, necesariamente, a introducir un sesgo, sin reconocerlo.

Una percepción puramente explorativa del mundo es, pues, imposible, ya que no podemos liberarnos de nuestras ideas preconcebidas, nociones, categorías, modelos explicativos y teorías. La única opción que tenemos, en calidad de observadores y explicadores de la realidad, es hacer explícitas nuestros mar-

cos teóricos y tomarlas en consideración. Esto significa que tenemos que ser conscientes de nuestra propia posicionalidad como investigadores³⁰ y tenemos que iniciar siempre nuestras preguntas de una teoría ya formulada.

De esta forma, la investigación explorativa, similar a la investigación confirmativa, tiene que partir de una teoría formulada de manera explícita y una hipótesis clara y precisa. A diferencia de la investigación confirmativa, la investigación explorativa no se dispone a probar esta hipótesis, ya que no puede ser probada, como Popper³¹ ha demostrado. La investigación explorativa pregunta cuánto una teoría y una hipótesis pueden explicar, y que tan bien lo puede explicar, o cuánto sentido puede crear. La investigación explorativa es exitosa si una teoría y una hipótesis previamente formuladas explican algo muy bien, lo que proporciona una explicación válida para ilustrar una muy fuerte conexión entre una causa a un resultado. De esta forma, la investigación explorativa busca dar explicaciones nuevas y previamente pasadas por alto y puede hacerlo mediante la participación activa del investigador en un proceso de amplificar sus herramientas conceptuales y permitir que él o ella planteen nuevas preguntas y den nuevas explicaciones para observar y explicar la realidad desde un ángulo nuevo.

Como el proceso de «hacer sentido» de un fenómeno es un proceso gradual y itinerario que se compara a un proceso de aprendizaje, la investigación explorativa se caracteriza por un proceso de reformular y adaptar las explicaciones, teorías, y hipótesis iniciales, de forma inductiva. Empieza, en otras palabras de forma similar a la deducción, como teorías previamente formuladas, pero no para ahí. Utiliza la información empírica para refinar, adaptar, especificar o mismo reformular las teorías, hipótesis iniciales al punto que lo observado hace más sentido y es explicado mejor, o sea: de forma más plausible y coherente.

El programa de la investigación explorativa, de esta forma, no es de dar nuevos nombres a las cosas. Dando nombre a las cosas y creyendo que las cosas «realmente» son esencialmente como las nombramos es caer en la trampa de la reificación. Al envés de esto, la investigación explorativa se propone a aplicar nuevas palabras, conceptos, explicaciones, teorías, y hipótesis a la realidad con la expectativa de ofrecer nuevas formas de ver y percibir como esta realidad funciona, como es organizada, o, mas específicamente, como no-

30. HARAWAY (1988)

31. POPPER (2002)

sotros podemos explicarla de forma alternativa y diferente. Ofrece, en otras palabras, formas alternativas de «dar sentido» al mundo, ofreciendo aproximaciones y alcances nuevas, alternativas y contrahegemónicas al acto de explicar el mundo.

Al observar y analizar la realidad desde un ángulo nuevo y diferente, podemos esperar para dar a conocer las facetas antes ocultas de la realidad, si somos capaces de demostrar la credibilidad y la robustez de la conexión causal que nuestro nuevo enfoque establece. Este esfuerzo constituye el núcleo de la investigación explorativa en las ciencias sociales. Esto lo podemos hacer solamente si tenemos plena conciencia de donde venimos, sobre cual es nuestra posicionalidad y cuales son nuestros límites.

Este tipo de trabajo, por su propia definición, es inductivo. Su resultado final es que estamos extendiendo, ampliando y diversificando nuestras herramientas y marcos conceptuales con la expectativa que vamos a ser capaces de percibir más, mejor y diferente, y que seremos capaces de dar sentido a lo que previamente nos pareció no tener sentido.

Un programa de Investigación Exploratoria

En términos de diseño de la investigación, lo anterior necesariamente implica que en lugar de pretender ser neutral, tenemos que ser conscientes, explícitos, transparentes y honestos acerca de nuestra posición de partida, punto de vista, contextualización y posicionalidad. Esto, a su vez, requiere que formulamos teorías acerca del mundo, acerca de cómo las cosas se relacionan, en primer lugar, antes de que iniciemos cualquier investigación empírica. En vez de un descubrimiento puro, debemos contentarnos, de esta forma, con una expansión gradual de nuestras herramientas conceptuales de percepción que nos permite una comprensión ampliada del mundo partiendo de lo que ya sabemos y hemos entendido. Ese proceso, necesariamente, parte de un acto individual de hacer sentido del mundo a través de aplicar diferentes modelos y explicaciones y testar si estas son útiles y fructíferas para explicar la realidad en cuestión.

La exploración parte, de esta forma, del mismo comienzo que la confirmación y la deducción, con una teoría y una hipótesis. Pero diferente a estas, la exploración busca refinar, adaptar, o mismo cambiar la explicación inicial en un proceso itinerario de aplicar otras explicaciones que se ofrecen de la observación y la interacción con la realidad estudiada. Este proceso es mejor

descrito y explicado por Hans-Georg Gadamer³², en su obra maestra *Verdad y Método* («Wahrheit und Methode»). Gadamer llama el proceso de explicar y hacer sentido de una realidad de «circuito hermenéutico.» Como investigadores tratando de explicar una realidad, entramos al círculo hermenéutico con explicaciones preliminares. Comparamos detalles con contextos. Utilizamos informaciones específicas con generales; datos contemporáneos con información histórica y contextual. Utilizamos estos para hacer sentido de lo que observamos, pero, inicialmente, no toda la información que percibamos va a hacer sentido y ni todo lo que vemos lo podemos explicar. Gradualmente aprendemos más sobre el segmento de la realidad que nos interesa y esta realidad nos sugiere otras formas de explicarla. Con esto, reformulamos nuestras explicaciones. A los pocos, toda y cualquier información empírica «hace sentido», o sea: se encuadra a nuestra explicación refinada y reformulada. Eventualmente llegamos al punto de no aprender más nada, o sea: el punto donde cualquier información nueva apenas confirma nuestra explicación. Con esto, el círculo hermenéutico se cierra. El proceso de cerrar el círculo hermenéutico es, en otras palabras, un proceso de fusión de horizontes interpretativos del observador con lo observado al punto que yo, como investigador, *entiendo* como y porque algo sucedió. Tenemos consciencia de que lo que «hace sentido» a un investigador es determinado, en parte, por su posicionalidad y sabemos que no necesariamente hará sentido a otra persona o investigador.

Hay dos cualificaciones importantes que caracterizan este proceso. Por un lado, proceder así demanda del investigador una postura autocrítica y abierta. Un investigador no trata de «suspender» sus creencias y convicciones, pues esto es imposible. Al contrario, las hace explícitas y las integra al proceso de comprensión y explicación. En términos concretos, significa preguntarse de que forma nuestro género, nuestra etnia, nuestra clase social, status, educación, y background influencia lo que percibimos. Cuando más claridad tenemos de esto, más podemos tratar de hacerlos integrales a nuestras explicaciones, reconociendo los límites de nuestros hallazgos. Significa también que tenemos que tener consciencia no apenas sobre quien somos, pero también como somos percibidos por los otros y como esta percepción influencia el comportamiento de ellos.

La segunda cualificación es que el proceso de entender los otros es un proceso potencialmente sin fin, pues sabemos que la consciencia humana opera de

32. GADAMER (1994)

forma cerrada y autopoética y que una comprensión total del otro es imposible. Para poder limitar una investigación, de nuevo, necesitamos una teoría y una hipótesis previamente establecida. Solamente si tenemos una pregunta de investigación formulada de forma precisa y clara, podemos investigar y entrar al círculo hermenéutico hasta el momento de poder responder a nuestra pregunta de forma satisfactoria y plausible, y terminar la investigación.

Dialéctica

Una sólida justificación para la elección de un diseño de investigación exploratoria es que las ciencias sociales explorativas tienen el potencial de ser más perspicaz que la investigación confirmativa por la aplicación del pensamiento dialéctico. La dialéctica, explica Theodor W. Adorno³³, significa «lograr algo positivo por medio de la negación.»³⁴ El tratamiento sistemático de la dialéctica se remonta a Georg Wilhelm Friedrich Hegel y su *Fenomenología del Espíritu*, publicado por primera vez en Alemania como la primera parte de su sistema de Ciencia, en 1807. La dialéctica hegeliana tiene tres componentes, a saber, la circularidad, donde toda la existencia está constituida por su propia negación, formando así un todo sólo a través de este círculo; la contradicción y su determinación (*Aufhebung*); y el idealismo.³⁵

En 1841, el joven Karl Marx célebramente «puso Hegel sobre sus pies,» por despojarlo de su componente idealista, y a reemplazarlo por la propuesta de un materialismo dialéctico³⁶. Es esta versión de la dialéctica que inspiró a los teóricos críticos de la Escuela de Frankfurt, especialmente T.W. Adorno, Max Horkheimer y Herbert Marcuse. En lugar de la dialéctica ontológica de Hegel, lo que interesa a los científicos sociales explorativos hoy es la metodología analítica que emerge junto a su contraparte ontológica.

Según Marcuse:

«el poder del pensamiento negativo es la fuerza motriz del pensamiento dialéctico, utilizado como una herramienta para analizar el mundo de los hechos en cuanto a su insuficiencia interna. (...) «La insuficiencia» implica

33. ADORNO (1973)

34. ADORNO (1973)

35. SARLEMIJN (1971) p. 4.

36. MARX (1971) p. 28.

un juicio de valor. El pensamiento dialéctico invalida la oposición a priori del valor y de hecho mediante la comprensión de los hechos como etapas de un mismo proceso, un proceso en el que sujeto y objeto están tan unidas que la verdad sólo puede ser determinada dentro de la totalidad sujeto-objeto. Todos los hechos encarnan el conocedor, así como el hacedor que ‘contienen’ la subjetividad en su propia estructura.³⁷

En otras palabras: no puede haber ciencia social objetiva o neutral, porque el investigador siempre y automáticamente está involucrado e implicado con el objeto y los sujetos de su investigación. El pensamiento dialéctico, es decir, pensar en las contradicciones inherentes y la comprensión de los avances no como un proceso lineal, sino un despliegue gradual de las fuerzas de oposición, proporciona una manera fructífera para llevar a cabo las ciencias sociales, más aún si y cuando los científicos sociales aceptan que ellos mismos son parte de la historia del desarrollo y profundamente involucrado en la reproducción de los conocimientos que tienen por objeto analizar, que es lo que Marcuse sugiere en la cita anterior. Un buen ejemplo de este tipo de pensamiento es proporcionado por Karl Marx y Friedrich Engels³⁸, en su intento de describir y explicar el poder revolucionario de los mercados en el *Manifiesto Comunista*, así como por Adorno y Horkheimer (1944) en su *Dialéctica de la Ilustración*. Ambos libros son diagnósticos poderosos de nuestra época. Horkheimer y Adorno detectan en el proyecto de desmitificar el mundo, que se remontan a la antigua Grecia y la palabra «iluminación,» las semillas de su reversión en un estado aún peor de las cosas, donde la individualidad sucumbe a la sociedad de masas y los deseos humanos y las acciones siguen ciegamente los dictados del consumismo vacío. Así, el proyecto de racionalización se convierte en irracionalidad. La falta de libertad que caracterizaba la antigüedad es substituida por una falta de libertad aún peor: la del mercado y el fetichismo de los productos que parecemos obligados a comprar, sabiendo que no nos traerán felicidad o paz mental.

En una ligera variación a la tradición dialéctica, que todavía está lastreado por el legado de Hegel ya que sugiere que la propia historia se desarrolla dialécticamente, la investigación explorativa utiliza el pensamiento dialéctico como herramienta de análisis y manera de ver la realidad. No pretende que la

37. MARCUSE (1960)

38. MARX Y ENGELS (1848)

historia en sí se desarrolle dialécticamente, pero propone pensar y analizar la historia a través del prisma de la dialéctica, lo que permite nuevas perspectivas y ángulos de observación. Una aproximación dialéctica a un fenómeno nos permite ir más allá de los modelos dualistas simplistas muy comunes en las ciencias sociales. En lugar de centrarse en los dualismos y fenómenos discretos, la dialéctica direcciona nuestra mirada hacia los procesos y los elementos de conexión que enlazan diferentes fenómenos. Esto se traduce en una búsqueda de procesos, de mecanismos causales, de dinamismos, contradicciones y fuerzas de tracción que trabajan hacia diferentes direcciones.

Por lo tanto, al acercarse a la realidad dialécticamente, se puede analizar una realidad de la conectividad, de enredos y de constituciones mutuas, lo que permite un alcance a la realidad donde el conflicto y la disputa por privilegios y acceso es constante y inherente. En vez de ocultar las contradicciones, la mirada dialéctica sugiera focalizar en ellas.

Conclusión: Investigación explorativa, deductiva-inductiva y dialéctica

En este artículo, he tratado de argumentar y demostrar que la investigación inductiva, explorativa y dialéctica puede ser confiable y sistemática si se realiza en la forma estructurada, transparente y honesta. Si tiene éxito, los hallazgos y las reflexiones producidas de tal manera pueden ayudar a arrojar nueva luz sobre los fenómenos que ya se han explicado en parte y de diferentes maneras. Además, si tiene éxito, la investigación explorativa puede ayudar a concientizar a los investigadores y sus públicos al revelar conexiones y mecanismos causales anteriormente impensadas. Dado que el aparato procesal capaz de generar los resultados que se presentan aquí no son grandes y sofisticados, la investigación explorativa también tiene algo a ofrecer a los no especialistas y no académicos. No hay secretos o procedimientos complicados que requieren años de iniciación. En cambio, hay dedicación comprometida con el fenómeno bajo escrutinio y investigación sistemática, crítica, abierta y autorreflexiva. La investigación explorativa, conducida de esta forma, se transforma en un instrumento de ampliación de conocimiento, de concientización, y de expansión conceptual y intelectual. Tiene un potencial emancipador y es, en el mejor de los sentidos, un proceso de concientización, educación y Bildung.

Referencias

- ADORNO, Theodor (1973): *Negative Dialectics*. (New York: Seabury Press)
- ALEXANDER, George y BENNETT, Andrew (2005): *Case Studies and Theory Development*. (Cambridge: MIT Press).
- BHASKAR, Roy (2008): *A Realist Theory of Science*. (New York: Verso).
- BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas (1966): *The Social Construction of Reality*. (New York: Doubleday).
- BOURDIEU, Pierre (1987): *Distinction: A Social Critique of the Judgment of Taste*. (Cambridge: Harvard University Press).
- BOWEN, William y BOK, Derek (2000): *The Shape of the River*. (Princeton: Princeton University Press).
- BRADY, Henry y COLLIER, David (editores) (2004): *Rethinking Social Inquiry*. (Lanham: Roman and Littlefield).
- BRYANT, Anthony y CHARMAZ, Kathy (editores) (2007): *The Sage Handbook of Grounded Theory*. (Beverly Hills: Sage Publications).
- FEYERABEND, Paul (2010): *Against Method*. (New York: Verso).
- FREIRE, Paulo (1993): *Pedagogy of the Oppressed*. (New York: Continuum).
- GADAMER, Hans (1994): *Truth and Method*. (London: Sheed and Ward).
- GARFINKEL, Harold (1967): *Studies in Ethnomethodology*. (Upper Saddle River: Prentice Hall).
- GELLNER, Ernest (1968): *Words and Things*. (New York: Penguin Books).
- GEORGE, Alexander y BENNETT, Andrew (2005): *Case Studies and Theory Development*. (Cambridge: MIT Press).
- GERRING, John (2001): *Social Science Methodology*. (New York: Cambridge University Press).
- . (2007): *Case Study Research: Principles and Practices*. (New York: Cambridge University Press).
- HABERMAS, Jürgen (1988): *On the Logic of Social Sciences*. (Cambridge: MIT Press).
- HARAWAY, Donna (1988): *Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective*. En *Feminist Studies*, Vol. 14, N° 3, pp. 575-599.
- HARDING, Sandra (1991): *Whose Science ? Whose Knowledge ?* (Ithaca: Cornell University Press).
- HARK, Michel (2003): *Searching for the Searchlight Theory: From Karl Popper to Otto Selz*. En *Journal of the History of Ideas*, Vol. 64, N° 3, pp. 465-487.

- HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich (1979): *Phenomenology of Spirit*. (New York: Oxford University Press).
- HEMPEL, Carl (1966): *Philosophy of Natural Science*. (New Jersey: Prentice Hall).
- HOLSTON, James (2008): *Insurgent Citizenship*. (Princeton: Princeton University Press).
- HOLT, Thomas (1992): *The Problem of Freedom*. (Baltimore: Johns Hopkins University Press).
- HORKHEIMER, Max y ADORNO, Theodor (1997): *Dialectic of Enlightenment*. (London: Verso).
- KOHLI, Atul (2004): *State-Directed Development*. (New York: Cambridge University Press).
- KUHN, Thomas (1996): *The Structure of Scientific Revolutions*. (Chicago: University of Chicago Press).
- LATOUR, Bruno *et al* (1986): *Laboratory Life*. (Princeton: Princeton University Press).
- LITTLE, Daniel (1998): *Microfoundations, Methods, and Causation*. (New Brunswick: Transaction Publishers).
- LUHMANN, Niklas (1996): *Social Systems*. (Stanford: Stanford University Press).
- MAHONEY, James y Rueschemeyer, Dietrich (2003): *Comparative Historical Analysis in the Social Sciences*. (New York: Cambridge University Press).
- MARCUSE, Herbert (1960): *Reason and Revolution*. (Boston: Beacon Press).
- . (1955): *Reason and Revolution*. (New York: Humanities Press).
- MARX, Karl (1971): «Kritik der Hegelschen Staatsphilosophie». En Marx, Karl: *Die Früehschriften*. (Stuttgart: Alfred Kroener Verlag), pp. 20-149.
- MARX, Karl y ENGELS, Friedrich (1998): *The Communist Manifesto*. (London: Verso).
- MATTA, Roberto (1987): «The Quest for Citizenship in a Relational Universe». En Wirth, John *et al* (Editores): *State and Society in Brazil*. (Boulder: Westview Press) pp. 307-335.
- MOTTERLINI, Matteo (Editor) (1999): *For and Against Method*. (Chicago: University of Chicago Press).
- MUSGRAVE, Alan (1993): *Common Sense, Science, and Scepticism*. (New York: Cambridge University Press).
- POCOCK, John (1973): *Verbalizing a Political Act: Towards a Politics of Speech*. En *Political Theory*, Vol. 1, N° 11, pp. 27-45.

- POPPER, Karl (1974): *Objective Knowledge: An Evolutionary Approach*. (New York: Oxford University Press).
- . (2002): *The Logic of Scientific Inquiry*. (London: Routledge).
- PUTNAM, Robert (1993): *Making Democracy Work*. (Princeton: Princeton University Press).
- RAGIN, Charles (2008): *Redesigning Social Inquiry: Fuzzy Sets and Beyond*. (Chicago: University of Chicago Press).
- RANCIERE, Jacques (2004): *Disagreement. Politics and Philosophy*. (Minneapolis: University of Minnesota Press).
- . (2007): *On the Shores of Politics*. (New York: Verso).
- RAWLS, John (1999): *A Theory of Justice*. (Cambridge: Belknap Harvard Press).
- REITER, Bernd (2006): *The Hermeneutic Foundations of Qualitative Research*. En *Qualitative Methods*, pp. 18-24.
- RUGGIE, John (1998): *Constructing the World Polity*. (New York: Routledge).
- SARLEMIJN, Andries (1971): *Hegelsche Dialektik*. (Berlin: Walter de Gruyter Verlag).
- SARTRE, Jean-Paul (1994): *Being and Nothingness*. (New York: Gramercy).
- SAYER, Andrew (2010): *Method in Social Science*. (London: Routledge).
- SOUZA, Jesse (2001): *A Sociologia Dual de Roberto da Matta: Descobrimos nossos mistérios ou sistematizando nossos auto-enganos?* En *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, Vol. 16, N° 45, pp. 47-67.
- SRIVASTAVA, Prachi y HOPWOOD, Nick (2009): *A Practical Iterative Framework for Qualitative Data Analysis*. En *International Journal of Qualitative Methods*, Vol. 8, N° 1, pp. 76-84.
- TOCQUEVILLE, Alexis (1955): *The Old Regime and the French Revolution*. (New York: Doubleday).
- WACQUANT, Loic (2008): *Urban Outcasts*. (Cambridge: Polity).
- WALZER, Michael (1983): *Spheres of Justice*. (New York: Basic Books).
- WEBER, Max (1968): *Economy and Society*. (New York: Bedminster Press).
- WENDT, Alexander (1999): *Social Theory of International Politics*. (New York: Cambridge University Press).
- WINCH, Peter (2008): *The Idea of a Social Science and its Relation to Philosophy*. (London: Routledge).
- WILDER, Gary (2005): *The French Imperial Nation State: Negritude and Colonial Humanism between the Two World Wars*. (Chicago: University of Chicago Press).

WILDER, Gary (2004): *Race, Reason, Impasse: Césaire, Fanon, and the Legacy of Emancipation*. En *Radical Historical Review*, N° 90, pp. 31-61.

WITTGENSTEIN, Ludwig (2009): *Philosophical Investigations*. (New York: Wiley-Blackwell).